

El Panteón es fruto del gran avance realizado por el arte romano en relación a las técnicas de construcción griegas. Los romanos experimentaron con las posibilidades del arco y buscaron la monumentalidad. El Panteón, cuya gigantesca cúpula puso los materiales al límite de su resistencia, fue su gran reto, la obra maestra de la ingeniería romana. La cúpula, apenas perceptible desde el exterior, resulta espectacular cuando penetramos en la estancia.

documentación general

NOMBRE. Panteón

ARQUITECTO. Desconocido (Comitente y posible inspirador de la obra el emperador Adriano)

CRONOLOGÍA. 118-125

LOCALIZACIÓN. Campo de Marte, Roma (Italia)

ESTILO. Romano imperial

MATERIALES UTILIZADOS. Hormigón, ladrillo, madera y mármol

DIMENSIONES. 35 m –ancho (pórtico)–; 18 m –alto (columnas)–; 58 m –diámetro externo (tambor)–

exterior

El Panteón, como si de un foro imperial se tratara, en su concepción original estaba rodeado de una **plaza porticada** —que nunca se llevó a cabo— que solamente debía permitir ver el pórtico de entrada; éste, contemplado frontalmente, ocultaba el tambor y parecía un templo griego clásico.

Así, en la línea del templo griego, el **pórtico 1**, octóstilo, está formado por ocho columnas monolíticas de granito egipcio, con bases de mármol blanco, que soportan un entablamento con la inscripción del antiguo templo de Agripa.

Un **cuerpo de transición 2** conduce al **tambor 3** que, hoy día, perdido el revestimiento de mármol y estuco, aparece como un cilindro, desnudo, sin ornamentos, cuya estructura combina, como solían hacer los romanos, el hormigón con los ladrillos. Sus líneas de imposta delimitan tres pisos superpuestos de arcos de ladrillo, verdaderos arcos de descarga, constituidos en contrafuertes integrados en el muro que distribuyen la presión de la cúpula y la concentran en **ocho pilares** estratégicamente repartidos por la planta circular de la celda.

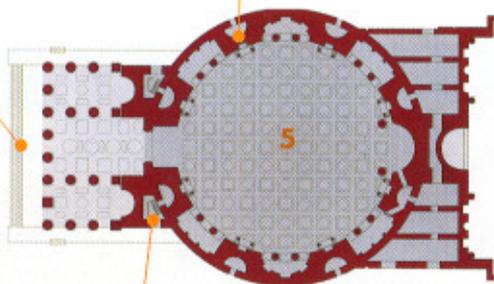
El tambor culmina en la **cúpula 4** —antes cubierta con tejas de bronce dorado y ahora desnuda como su base—, la sustentación de la cual, obra maestra de la ingeniería romana, llevó los materiales usados hasta el límite de su resistencia.

planta

El **pórtico** queda dividido por las columnas en tres naves; la central culmina en unas gigantescas puertas de bronce que dan acceso a la **cella 5**; las naves laterales terminan en dos nichos.

Sigue el **cuerpo de transición**, considerado rémora de la incongruencia que supuso unir dos formas constructivas tan diferentes como el rectángulo y el círculo.

La celda, de planta circular, está presidida por los ocho pilares, receptores principales de la presión de la cúpula. Esta original distribución de las cargas permite que, en el perímetro de la celda, se abran ocho nichos entre pilar y pilar.



interior

Se trata de una **fachada ficticia 6** construida a partir de mármoles, materiales nobles, columnas, cornisas, pilastras... que no sostienen nada. Este grandioso y lujoso conjunto ornamental cumple una doble función: oculta todo el sistema de cargas y homenajea indirectamente a la arquitectura griega. Encima de esta espléndida ilusión se eleva un **ático 7** con ventanas cubiertas de celosías que proporciona una iluminación indirecta a los nichos inferiores.

Sobre el ático se alza la **cúpula 4**, a la inalcanzable altura de 43,2 m. Su estructura de anillos y nervios configura los casetones —compartimentos vacíos de forma cuadrada—, que también colaboran a dar grandiosidad a la estancia al empequeñecerse conforme se acercan a la parte superior.

Corona la cúpula un **óculo** o ventana circular de casi 9 m de diámetro, protegido por láminas de alabastro, que es el verdadero foco de luz y ventilación del recinto. La luz que se filtra a través del óculo emula el disco solar y va recorriendo lentamente la bóveda conforme avanza el día.



contenido

El Panteón, segunda reconstrucción del original, es un edificio religioso dedicado desde sus orígenes a todos los dioses, incluidos los emperadores anteriores ya divinizados. Así se glorificaba indirectamente al emperador vigente, Adriano. Su interior constituye una constante alusión a la cosmología romana. La cúpula, por ejemplo, está dividida en 5 círculos, de 28 casetones cada uno, que simbolizan los días del mes lunar, y que también pueden leerse como las 5 esferas concéntricas del sistema planetario antiguo, con el Sol en el centro. Los nichos estaban dedicados a los 5 planetas que los romanos conocían y al Sol y la Luna, las fuentes de luz. La misma forma de la cúpula recuerda a la bóveda celeste, iluminada por el Sol en su centro, visión fácilmente extrapolable a una Roma que en aquellos momentos era el centro del universo en torno al cual giraba el mundo conocido.

la gran cúpula de la Antigüedad

Obra representativa del arte romano tardío, sus antecedentes se encuentran en los antiguos *tholoi* griegos (templos circulares), que eran edificios funerarios dedicados a héroes; y en las cúpulas de origen oriental.

Hasta el siglo XIX, y en plena revolución de la arquitectura del hierro, no fue posible superar las dimensiones de la cúpula del Panteón.

Durante el Renacimiento y el Barroco este edificio ejerció una fascinación per-

manente en los arquitectos y dejó su huella en obras tan importantes como la Capilla Pazzi y la cúpula de la catedral de Santa Maria del Fiore, de Brunelleschi (ficha 82); o San Carlo alle Quattro Fontane, de Borromini (ficha 110).